John Carter Brown
Library
Brown University

N 5

2.18

Virgin City
Rec Mtg 63

762.18

ORIENTAL
PLANETA EVANGELICO
EPOPEYA
SACRO-PANEGYRICA
Al Apostol grande de las Indias
S. FRANCISCO XAVIER.

ESCRIVIOLA

El Dr. D. CARLOS de SIGUENZA, y GONGORA, Cosmographo del Rey N. Señor, Cathedratico Jubilado de las sciencias Mathematicas, y Contador de esta Real Universidad, Examinador general de Artilleros, y Gente de mar, Capellan proprietario del Hospital del Amor de Dios, Ministro del Tribunal del Santo Officio, y su Corrector General de libros.

DIOLO A LA ESTAMPA
D. GABRIEL LOPEZ DE SIGUENZA,

Y LO DEDICA

Al Señor Ldo. D. Antonio de Aunzibay, y Anaya, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Juez Provisor, y Vicario General de este Arçobispado.

CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES
En Mexico por Doña Maria de Benavides, Año de 1700.

AL SñOR Lᵈᵒ D. ANTONIO DE AUNZIBAI
y Anaya, Canonigo de esta Santa Iglesia, Juez,
Provisor, y Vicario General de este Arçobispado
y Ordinario del S. Officio de la Inquisicion.

AGRADECIDO A LOS MVCHOS FAvores que de la franca, y benigna mano de V. S. tengo recividos, ofrezco à su protection este Poema, que el Dr. D. Carlos de Siguenza, y Gongora, mi Tio, de edad de veynte y tres años compuso à honra de el Inclyto, y esclarecido Apostol de las Indias S. Francisco Xavier, lauro digno de la siempre Religiosissima, exemplar, y sabia Compañia de Iesus; Madre fecundissima de Sabios. Y aunque desde aquel tiempo estaban concedidas las licencias para que se diesse á la Imprenta, no quiso que saliesse por parecerle no estaba bien limado en terminos Astrologicos por ser en los principios de su aplicacion à esta facultad; no obstante pareciome à mi conveniẽte el darlos à la estãpa para dezir su modo de obrar: no aviendo sido en algo omiso (como algunos le impusieron) en cosas que necessitaban de vigilancia, como era dar à la Imprenta muchas obras que trabajò para la vtilidad comun; pues todos saben son grandes los gastos, y costos de vna Imprenta, y hallándose mi Tio imposibilitado para hazerlos, ofrecianse le algunas personas a costear, dando lo que fuera necessario, y llegando a tiempo de executarlo faltaban a ello excusandose con las razones que estamos hechos a oyr de los que facilitandolo todo con promessas indeliberadas, à todo faltan, no cumpliendo lo que promeren: con lo qual satisfago à quien me dixo: promeri a mi Tio, y no sacaba nada, juzgue el que me lo dixo que obras à sacado, no solo como las que se quedaron sin salir à publico, sino tambien como las que se hallan impressas con su nombre, y hallara desva-

necido fu dicho, y mas quando fepa lo mucho que yo è dado, y tambien diò a perfonas que fabràn eftimarlo, y valerfe de ello, y eftas fon las obras que prometi en el Pronoftico faldrian a luz; que fio lo haran affi.

No quiero (Señor) dexar de dezir a V. S. lo que me pasò con vno (que juzgo es Medico) hablando (defpues que mi Tio muriò) del Eclipfe total que fe viò años paffados, diciendome que hafta los muchachos fabian que el Eclipfe avia de fer total, y que ello viò antes de fuceder, *y eſto ſolo lo dixo deſpues de ſucedido*, pufofe conmigo à argumentar lo que el, ni Yo no entendemos, diciendo por vltimo, y concluyendo la gran dificultad de el argumento (que folo à mi me pufo) con dezir, *que cada dia parian las Madres*. Ya fe fabe (Señor) quan ocupada de el miedo eftuvo la gẽte con tan eftraño fuceffo, y pues los muchachos, y el anticipadamente lo fupieron, pudo entonces manifeftarlo, affi para que el fuceffo no nos cogieffe tan fin aviſo, como para que el fe vbieffe acreditado de fu mucho faber, y pues vivia mi Tio dixerafelo, ò vbiera efcrito, q̃ fio vbiera llevado otro quinado como el q̃ diò con fu Libra Aftronomica.

Ciertamente (Señor) q̃ no fe parece eſto à la eſtimacion q̃ los Excelentiffimos Señores Virreyes hizieron de èl, y el q̃ oy felizmẽte govierna, apreciando fus cofas, ocupandole en las de el fervicio de fu Mageftad, y en juntas, que en cõpañia de los Señores Togados fe hallaba, como affi mifmo fu Mageftad (que Dios guarde) honrandole en todo lo que le mandò, nombrandole en fus Reales Cedulas *Doctor D. Carlos de Siguenza*: ni tampoco a lo mucho que todo lo mas de eſta Ciudad le venerò, no fiendo hombre q̃ adulaba por adquirir conveniencias, pues con las que tenia eſtaba guftofo, quejandofe a muchos no podia librarfe excufandofe de dar la limofna que el Iluftriffimo, y Venerable Señor Doctor D. Francifco de Aguiar, y Seyxas le encargò por papeles (que tengo en mi poder) en que le dize le daria efpecial conſuelo el que fueffe èl quien la repartiffe, de que

fe

se mortificaba bastante: al qual echan mucho menos las Viejas por el govierno con que les repartia sin apreturas, ni ahogos de ellas, y niños que por su pobreza llevan consigo, sin romperse los mantos, y sayas, como sucede en semejantes actos, y á esto se ordenaba la rectitud que tenia, porque menos no podia distribuirles el bien de la limosna por querer ellas todas juntas acudirá recevirla, sin atender a los muchos daños que de sus apreturas se les seguian, y por esto viviò mortificado.

Diez y ocho años obtuvo la Capellania de el Hospital de el Amor de Dios, donde fue recevido con gran gusto, como sentido en su muerte, sin innovar cosa alguna en contrario, antes si, con su influxo acrecentò la renta a quatrocientos y cinquenta y seis pesos, que antes era de trescientos y nueve, prohibiendo (porque no avia menester esto para su sustento, ni ser el hombre que era) el que se cantasen las Missas de los Lunes, por componerse la pitanza de medios que se juntaban entre los pobres enfermos, y mas quiso perder esse corto provecho, que no que se les quitase à los enfermos, ni por fuerza, ni voluntariamente aquella corredad: y esto no fue quitar el bien a las Animas de el Purgatorio (como dizen) porque era hazerles daño, y mal a los enfermos, para que a las Animas que siendo (como lo son) justas, no quieren bien con daño de otros, se les hiziessen sufragios, q̃ mas se suelen solicitar por conveniencia propria, que por alivio de sus penas. Assi mismo quitò vna fiesta, que cada año se hazia à S. Francisco Xavier (aun siendo muy su devoto) por componerse de diez reales que le sacaban a cada enfermo quando entraba à curarse, impidiendoles la entrada hasta que exhibiesen los diez reales; Vease si esto era bueno! Aseguro a V. S. que en esto (como en todo lo demas) era hombre ajustado, y temeroso de Dios, queriendo las cosas puestas en razon, y en su santa Ley, sin tener tiempo ocioso, pues aunq̃ llegò a estar muy enfermo no dejó de rezar, de que los Medicos se admiraban de veer el aliento

qui

que tenia: como exercitandose en lo que el Santo Tribunal de la Inquisicion le mandaba, que aceptaba con ciega obediencia, por lo qual han mostrado crecido sentimiento los Señores de èl en su muerte.

Las obras que imprimiò fueron onze libros, y quadernos, y estos no cito, por ser publico, y traerlos el Reverendo Padre Fray Augustin de Vetancurt, citados en su libro intitulado Tratados naturales, ô cosas de Indias: las que dejò de escrebir son: La Historia de esta Real Vniversidad que tenia ya como la mitad escrita, y por no se que embarazo dejò de proseguirla, y no sè Yo que la hizo. La Historia de Mexico, y anotaciones curiosas, que avia sacado de papeles antiguos muy autenticos, y de los libros que sacò la noche de el Tumulto ocho de Junio de las Casas de Cabildo, donde ninguno quiso llegar, y solo el con su esfuerzo, y à peligro de su vida, y de otros que con el iban, gastãdo de su proprio caudal noventa y quatro, y mas pesos para dar à los que con sogas subieron por el balcon de dichas Casas a sacar dichos libros, librandolos de el incendio; los quales les llevàmos à su casa Yo, y los demas Hermanos de mi Tio, de los quales papeles q̃ para la Historia tenia sacados de dichos libros algunos tengo en mi poder, otros diò, y di Yo, y con bastantes libros me hurtaron en su muerte, y otras cosas; la Relacion del Tumulto la tengo en mi poder, y otros Informes muy buenos, y otros quadernillos de varios asuntos, cinco libros de a quarto de varia erudicion manu escriptos, los mas suyos, y de otros ingenios de los que solian acompañarle, di Yo, y paran en poder de el Doctor Anfures. Los libros de la Monarquia Indiana, y Bernaldias del Castillo todos a la margen anotados de su letra paran en poder de vn amigo muy aficionado, y dado à las Historias, y curiosidades de esta Nueva España. Entre quatrocientos y setenta libros que dexó al Colegio de la Compañia de Iesus de S. Pedro, y S. Pablo, fueron veynte y ocho manu escriptos, doze de a folio, y diez y seis de à

quar-

quarto volumoſos de los mas exquiſitos que ay, ni avrà aſſi de coſas ſuyas, como de otros, todos originales.

No digo ahora nada a cerca de lo mucho que trabajaba para hazer el Pronoſtico, ſolo ſi digo, que los hazia con mucho cuydado, porque dezia, era cargo de conciencia, y reſtitucion el hazerlo ſin cuydado, hallandoſe con los mejores libros de eſta facultad, y Ephemerides noviſſimas, en donde viò que el año de 1701. ay quatro Eclipſes, y no dos, y eſtos que no ſe veran por las razones que expreſſa en ſu Pronoſtico, y que Yo è viſto, como todos los que avrà haſta el año de 1711. Dejo eſto para ſu tiempo, ſi Dios me diere vida para ver en eſta Ciudad al Br. Marcos Gamboa, de quien tuvo grandes eſperanzas, diziendo ſeria conſumado en eſta facultad, y de quien podran fiarſe en ſus pronoſticaciones por ſer eſtudioſo, y averlo enſeñado mi Tio con gran guſto, y cuydado.

Pareceme [Señor] q̃ avrè canzado a V. S. pero el amor conque a mi Tio miraba, y lo mucho que le debi me a echo ſer moleſto, aunque veo que mi corto talento no alcanza modo para explicar las prendas con que Dios N. Señor le avia dotado, afable comunicado, compueſto en ſus palabras, modeſto, y exemplar en la calle, y dentro de ſu caſa rigido, caritativo, principalmente con los enfermos, y amigo de hazer bien a todos ſin interes ninguno; amigo de la verdad, abominando la mentira, y malicias, y al fin hombre compueſto, y medido en todas ſus coſas, y erudito en todas ciencias, como a todos conſta. Y buelvo a lo caritativo que fue: En el teſtamento que otorgò, dotò de ſu proprio caudal a quatro Sobrinas ſuyas, repartiò todos ſus veſtidos entre pobres de ſu familia, y a Clerigos pobres ſus manteos, y ſotanas, ſocorriò a los pobres de las carceles, à los Indios del Hoſpital Real, a los tres recogimientos de mugeres, y locas, a los Hoſpitales de S. Lazaro, S. Antonio Abad, y S. Hipolito, y al de Sacerdotes de S. Pedro, donde dotò tres dias de comida, y a otros Conventos de Religio-

gioſos Mendicantes, y Religioſas pobres, y Viudas deſva-
lidas, de que parte executò mucho en vida, y Yo en menos
de ocho dias caſſi executè todas las mandas, y obras pias,
componiendoſe el teſtamento de mas de noventa y ſeis
clauſulas todas de mandas de a docièros, treſcientos, ſi en-
to, cinquenta, veynte y cinco, y entre eſtas ſolo avrà tres q̃
fueron de a ſeis peſos, repartioſe toda ſu ropa blanca pu-
blicamente y haziendo otras obras pias entre los ſuyos, no
olvidandoſe de los que en ſu enfermedad le aſſiſtieron de-
jandoſelo agradecido con dadibas; y aunque vean todas eſ-
tas mandas que importan mucho, no por eſſo me dejò el
caudal que pueden preſumir, Dios N. Señor [como fio de ſu
gran miſericordia] le avrá premiado las obras tan pias que
hizo: Como el aver padecido vn año en cama de mal de ori-
na, dejando clauſula apretante para que deſpues de muerto
lo abrieran para que fueſſen otros [deſte achaque] curados,
que ſe executò, y ſe le ſacò de vn riñon vna piedra bien grã-
de, y aſſi vuelbo, q̃ fio en ſu Divina Mageſtad le eſtarà go-
zando, y à quien pido me guarde á U. S. muchos años.
Mexico, y Octubre 22. de 1700.

Eſtà à los pies de U. S. ſu afecto ſervidor.

D. Gabriel Lopez
de Siguenza.

PARECER DEL ILLmo. Y Rmo. SENOR Dor. y Mo. D. Fr. Antonio de Monroy, Rector, entonces, del Colegio de Porta-Cæli de Mexico, Cathedratico de Santo Thomas, Generaliſſimo del Orden de Santo Domingo, y Arçobiſpo de Santiago de Galicia.

Exmo. Señor.

POR MANDADO DE V. Exa. HE VISTO VN Quaderno, cuyo titulo es Oriental Planeta, Evangelico Epopeya, Sacro Panegyrica al Apoſtol grande de las Indias, que diſpuſo el Br. D. Carlos de Siguenza, y Gongora, y regiſtrado con atencion hallo, que el Autor celebra con metrica armonia las ſoberanas hazañas, acreditados prodigios, celeſtiales prendas, y heroycas virtudes q̃ del Glorioſiſſimo Apoſtol de la India S. Franciſco Xavier, fama immortal de la Inclita, y Eſclareſcida Religion de la Compañia de Jeſus, ſuperior lumbrera, Evangelica ſuprema luz, cuyos ardientes rayos diſiparon victorioſamente las tinieblas, que anublaban lo oriental de la India, reduciẽdo à la verdad innumerable multitud de los que la habitaban. Confieſſo ingenuamente ſon los poeticos diſcurſos deſte quaderno altiſſimos; pues en ellos ſe ven centellear las luzes de tan eſclarecido Sol. El eſtilo es grave, la colocacion ſingular, la fabrica en el artificio de los conceptos hermoſa, la fertilidad de las noticias mucha, matizada, y eſmaltada con variedad exquiſita de letras humanas, y que con grato obſequio explicando, y fundando excelencias, y primorẽs annexos à la altiſſima dignidad, que el Divino Xavier poſſee en mageſtuoſo trono en el *Sancta Sanctorum* de la gloria; donde triunfante aſſiſte aplaudido de las intelectuales ſubſtancias, atiende ſolo el Autor á que el Santo Apoſtol ſea alabado, y reverenciado, y ſolicita en ſus flori-

dos verſos ſe aumente iluſtremente ſu devocion, y ſe prolonge glorioſamente ſu culto. Por lo qual, y no aver en dicho quaderno coſa, que ſe oponga al verdadero ſentir de la Igleſia, ni buenas coſtumbres; ſoy de parecer (ſiendo V. Exa. ſervido) ſe imprima: y aſſi miſmo podrà da ſe a la eſtampa otro quaderno, que el Autor intitula Apologetico, que por ſu primavera Indiana eſcribe, atento à no tener coſa contra nueſtra Santa Fee. Porta-Cæli oy 14. de Agoſto de 1668.

Fray Antonio de Monrroy.

EL Exmo. Señor Conde de Montezuma, Virrey de eſta Nueva-Eſpaña concediò ſu licencia para la impreſſion de eſta obra, por Decreto de 16. de Octubre de 700. años.

SENTIR DEL DOCTOR D. ANTONIO de la Gama, Cathedratico de Vísperas de Theologia, y Canonigo Penitenciario desta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, y Examinador Synodal de su Arçobispado.

DE ORDEN, Y COMISSION DEL SEÑOR Ldo. D. Antonio Aunzibay, y Anaya, Canonigo de esta Santa Iglesia, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado, he visto vn Poema que compuso el Ldo. D. Carlos de Siguenza, y Gongora, Cathedratico Jubilado de Mathematicas, Cosmografo del Rey Nuestro Señor, y Capellan del Hospital del Amor de Dios de esta Ciudad, cuyo titulo es: Oriental Planeta Evangelico Epopeya Sacro panegyrica al Apostol de la India S. Francisco Xavier, y en todo el no ay cosa alguna que desdiga la buena, y sana doctrina; antes si es de vn estilo poetico muy laconico, y elevado, y con el pondera, y enalza las grandes virtudes, y zelo Evangelico del Apostol de la India, y assi juzgo que se puede imprimir. Mexico, y Octubre 14. de 1700.

B. L. M. del Señor Provisor su Mor. servidor, y Capellan.

Dr. D. Antonio de la Gama.

EL Señor Ldo. D. Antonio de Aunzibay, y Anaya Canonigo de esta Santa Iglesia, Iuez, Provisor, y Vicario General de este Arçobispado concediò su licencia en conformidad del parecer del Señor Dr. D. Antonio de la Gama, por Auto de 16. de Octubre de 700.

Del

Del Bachiller D. Andres de los Reyes Villa-verde à D. Gabriel Lopez de Siguenza, sacando las Octavas Postumas del Dr. D. Carlos de Siguenza, y Gongora, su Tio.

SONETO.

QVE de immortal el Nombre alcanza essento
El Author en sus obras, Gabriel cante
Thalya immarcessible, que constante
De sus elogios pulsa el instrumento,
Que aunque muerta la voz, dura el concento
De Apolineo Endimion, Delphico Atlante
Rhetorico publicas elegante,
Y el alma de lo agudo, en que hallò aliento
Metricas quando ostentas las cadencias
Con que de Xavier, Carlos en las glorias
Prodigiosas concuerda preeminencias,
Y con sola vna *accion* hazes notorias
De este en memorias; vivas excellencias:
De excellencias de aquel, vivas memorias.

De Bernardo de Villanueva à D. Gabriel de Siguenza Sobrino del Author.

DEZIMA.

TRes hazañas, tres victorias
Contra el olvido cruel,
Consigues oy D. Gabriel,
En tres ilustres memorias
Si haziẽdo à el mũdo notorias
De Xavier las alabanzas,
Vida à su Author asiãzas
En la venidera edad,
Con la misma eternidad,
Que para tu nõbre alcãzas.

De el Br. D. Miguel Perez de Galves, Medico examinado, al Author.

DEZIMA.

PAra mejor renacer
El Phenix de su ceniza
La region aromatiza
Con fragrancias al arder
Carlos quando de Xavier
Al mundo glorias derrama,
De aquella ardorosa llama,
Que su amor le solicita,
Como Phenix resucita
Para eternizar su fama.

ORIEN-

ORIENTAL PLANETA EVANGELICO

EPOPEYA SACRO-PANEGIRICA *AL APOSTOL GRANDE DE LAS INDIAS* S. FRANCISCO XAVIER.

Calle la heroyca Lyra
Cuyos ecos repiten las canoras
Del cielo luzes, de Helicon Auroras
Divinas Muſas, porque ya no inſpira
En conſonancias graves,
Los numeros ſuaves,
Que en ſuccinta, en galante, heroyca ſuma
Mi affecto dicta à mi canora pluma.

Corran, pues, los raudales
De la corintia palida Pirene
Robe las atenciones, que mantiene
Su trafago ſonoro de criſtales
Mientras que peregrina
De esfera criſtalina
Sagrada inſpiracion rige mi aliento,
Que en gyros de ſus plumas lleva el viento.

Tu, encendido Topacio
Alma flamante del luziente dia,
Cuya inexhauſta diaria monarquia
Corteſanos adulan del Palacio
De eſſe immortal Zaphiro
Con preſuroſo gyro
Dirige de tus placidos ardores
Al debil pecho mares de eſplendores.

Tu, del cielo armonia
Nunca dormida, ſiempre vigilante,
Que en faciſtol de olympico diamante
Metrica entonas dulce melodia,
Pues debes â los cielos
Generoſos deſvelos
Diſpende ahora con cadencias bellas
Conſonancias de luz, vozes de eſtrellas.

Y tu monſtruo de pluma,
Volante fama, cuya trompa de oro
Al viento vago da con ſon canoro
Proezas grandes en ſuccinta ſuma
Bate las preſtas alas
Dando al Empireo galas,
Pues propicia te exora, y aun riſueña
Eſta de mi atencion piadoſa ſeña.

Empuña el inſtrumento
A cuyo ſon el rudo canto mio
Deſde el aduſto can, al Polo frio
Feſtivo vuela con heroyco acento,
Y eſparce (ſin que eſtorve
La grandeza del Orbe)
Con ſonido immortal que el viento rõpa
Eſta que atiendes ſoberana pompa.

Pero tente, que atento
Reconoſco, contemplo ſin agravio
Toſca mi pluma, balbuciente el labio,
Leves los raſgos, timido el accento,
Que vozes tranſitorias
En ſoberanas glorias
Nunca acordes ſonaron, y las mias
En tanto reſplandor ſon ſombras frias.

De Xavier las grandezas
(Heroyca empreſſa) tocara mi pluma
Baſtan ya torpe Nieto de la eſpuma
De tus harpones tremulas pavezas,
Que de amor mas ſagrado
Dulcemente robado
Mi toſco plectro, que Helicona mueve
Da affectos muchos en concento breve.

Robados los ſentidos
En extaſis de amor, oy dulcemente
Rompen del Euro el ſeno tranſparente
De apacibles violencias impelidos
Vuela Amor preſuroſo
Aſtro del cielo hermoſo,
Que à expẽſas de tu vuelo me introduces
Al gran theatro de nacientes luzes.

Alli donde madruga,
Y en ſolios de oro el tremulo diamante
Con hidropico labio centelleante
Aromaticas lagrimas enjuga,
Que al imperio de Flora
Da la dudoſſa Aurora,
Y en donde del Clavel el humor frio,
Ni bien queda carmin, ni bien rozio.

Alli donde fragrantes
Inundaciones de orientales gomas
El ayre denſan, y Arabes aromas
El Alcazar del Sol buſcan volantes,
Alli donde canora
La eterna Fenix mora
Simbolo heroyco en colorida eſfera
De la gran duracion que nos eſpera.

Embarazo del ayre
(Iman de infatigables ſuſpenſiones)
Sin mendigarle á Grecia perfecciones,
Ni recelar del tiempo algun deſayre
Miro vn galante templo
Donde ayroſa contemplo
La perfeccion en termino ſuccinto
Del volado Architrave al baxo plinto.

Su materia luciente
Informada con morbida blandura
Es bella emulacion de la luz pura,
Auguſta embidia del ardor fulgente
De eſſe rubio topacio,
Que en el azul Palacio
Es Monarcha de luzes, cuya gala
Barbaro adula el oriental Bengala.

En todo mageſtoſo
Ayroſamente por el ayre ſube
A coronarſe de volante nube
Que digo? pues advierto, que es ocioſſo
Quando ſin oſſadia
En preſenſias del dia
Del miſmo Atlante en cõpetencias bellas
En ſus hombros ſuſtenta à las Eſtrellas.

Y aun antes que à los montes
Del Sol ſaluden los templados rayos
(Luciente vida de fragrantes mayos)
Siendo atalayas deſtos orizontes
Merecen ſus alturas
Del Sol las luzes puras,
Y à viſta deſta luz la blanca Aurora
Nieva jaſmines, ò retamas dora.

370

Callen las celebradas
Maravillas, que en pompa transitoria
En anales del tiempo à la memoria
Vanamente se jactan entregadas
Callen de la triunfante
En grandezas constante
Augusta Roma los desvelos sumos
Pues murieron ceniza, y viven humos.

Callen del Babilonio,
Callen de Caria, cessen del Colosso
Las grandezas que admira el estudioso,
Pues aun al blando soplo de Fabonio
Yacen desvanecidas
Sus cumbres desmedidas,
Y aqui se an emulado en duraciones
Las persistencias con las perfecciones.

Su elevacion corona
Essa Diosa vocal, essa parlera
Alma del tiempo, vida de la esfera,
Que con augusto resplandor tachona
Bien sea el ardimiento
Que à circulos del viento
Excede en promptitudes, ò bien sea
Quietud, que informa suavidad Hyblea.

De su canoro labio
(Dulce atractivo de caducos troncos
Iman amante de peñascos broncos
Y aun de culta Deidad metrico agravio)
Percibo dulcemente
Con pecho reverente
Estas vozes, que pueden por sua ves
Aumentar del Abril las mudas Aves.

Essa

Eſſa divina pompa
Mageſtoſo padron, ara fragrante
De Xavier (oriental luzero flamante)
Publica mi immortal ardiente trompa,
Que tal ſoberania
Ser menos no podia,
Que de aquel à quien todo el orbe aclama
Heroyco aſſumpto de la heroyca fama.

Eſſe, que à la memoria
Dulce es trofeo, marmol levantado
Altamente ſe atiende conſagrado
No à efimero eſplendor, no à leve gloria
Quando es à la triunfante
Religion ſiempre amante
Bien que corto ſitial de vn Sol ardiente
O auxe de luz, ò ecliptica luciente.

Eſſe, que à ti ſuprema
Empirea Mageſtad, que en criſtalina
Morada riges en glorioſa, en trina
Unidad eſte armonico ſiſtema
De la esfera viſible
Ofrenda fue plauſible
De aquella immortal luz de aquella ſola
Placida Eſtrella en cielos de Loyola.

A expenſas generoſas
De Xavier [del Empireo gran lumbrera]
Goza los complementos, que no viera
En carreras de ſiglos numeroſas
Sirviendo ſu aſiſtencia
De celica influencia
Por quien ſe jacta tan gallarda planta
De tanta perfeccion, de pompa tanta.

De aquel que diò Navarra
Siempre triunfante, ſiempre victorioſa
Ya en la eſcuela de Marte generoſa,
Ya de Pallas Tritonia en la vizarra
Culta paleſtra bella
Siendo flamante Eſtrella
Ya te ſirven Xavier divinamente
Ella Epiciclo, y Dios tu deferente.

De ſu primera cuna
(De infante luz crepuſculo dudoſo)
El blando movimiento numeroſo
No el alago afecto de la fortuna
Quando inmenſos raudales
De rayos immortales
Por alto influxo de alta providencia
Dulce le rinden placida aſſiſtencia,

A expenſas del inquieto
Irrevocable gyro de los dias
De floreciente edad las lozanias
En Xavier obſervaron el perfecto
Cumulo de eſplendores
Y ſiendo edad de flores
No leve ſe fiò de ſus matizes
La fragil pompa à lubricos deſlices.

Elevadas noticias
Al volumen Empireo criſtalino
Su deſvelo bebiô con peregrino
Alto progreſſo en debiles primicias
Donde con paſſo lento
El ſequana ſangriento
O purpura miniſtra, ò blanca nieve
Del intonſo Francès al Lilio breve.

Aqui

Aqui, pues, del fragoſſo
Cantabro Ignacio los ardores ſiente
Eſtimulando el pecho dulcemente
Immortales latidos de ardoroſo
Amor imperceptible
Dando el cielo en plauſible
Liſonja deſte effecto á manos llenas
Olas de roſa à mares de azucenas.

Eſtas primeras glorias
(Primicerio eſplendor de ſus ardores
Feſtivo oriente que expeliendo horrores
De nocturno eſquadron cantò victorias)
Viven eternizadas
Altamente copiadas
En liquido papel de esferas bellas
Siendo letras de luzes las Eſtrellas.

Mi inculto, toſco eſtilo
Expreſſe ſolo ſus proeſas raras,
Que eternizò con manos nada avaras
Donde yacen las ſombras en luzido
Embeſtido del nuevo
Vago eſplendor de Phebo
Donde dan en contiguos orizontes
Pancaya incienſos, mirras el Orontes.

Inſondables motivos
Del grande Autor del circulo eſtrellado
Fueron ſu Norte, ſueron ſu nevado
Aſteriſmo glacial, que en rayos vivos
Su atencion embargaba
Pues quando mas brillaba
Vieron de amor ſu extatico exercicio
Ya el aduſto, ya el frigido Solſticio.

Pisò

Pisò apenas ſu planta
El opimo terreno del oriente
A quien de vndoſo Ganges la corriente
Sacrilega pureza mintiò, y tanta
Le correſponde roſa
de piedad religioſa,
Que ya el mundo iluſtrar Xavier podia
Deſpierta Aurora del Empireo dia.

No con con fragrante ſalva
De deſtilados ambares ſuaves,
No con voz dulce, que afectaron graves
Conſonancias retoricas del Alva
Le recive en ſu ſeno
El oriental terreno
Si con admiracion, pues vè à ſu mano
Ser todo el Orbe feudo ſoberano.

A el elemento frio
Liquida patria del Delfin volante
Jurado Emperador del inconſtante
Vndoſo centro de inſondable rio
El voraz elemento,
Que el vago firmamento
Le compite veloz el vuelo vfano
Deidad ſuprema, ò celeſtial Vulcano.

La Madre de las flores
El circulo menor, la infima tierra,
Y el ayre que en esferas dos encierra
Ramilletes de Muſicos olores
Fueron victima pia
Al incendio en que ardia
Su amante corazon. Que no adquiriera
Quien fue motor de la celeſte esfera.

A ſu divino imperio
La Zona rubia, y el nevado polo,
Que ignora alagos del facundo Apolo,
Nada propicio al rigido emiſferio
Sus aduſtas entrañas
Sus candidas montañas
Le rindieron con pecho nada bruto
En leve ofrenda, en placido tributo.

Diganlo quantos climas,
O bien de Europa, ò bien de Aſſia ſean,
O de la ſorda Lybia torpes vean
Uivientes muertes en aduſtas cimas
Que en plauſible trofeo
De tanto corifeo
Beſan la auguſta planta ſoberana
Con culta admiracion, con pompa vfana.

Y tu vaſto Neptuno
Ya tumba ſeas del autor del dia,
Que eterno Fenix de ceniza fria
Forja ſu ſer en tumulo oportuno
Ya nevada cortina
Que alumbre matutina
De la Aurora purpurea que madruga
Nectares liba, lagrimas enjuga.

Tu, pues de tu ſonoro
Immenſo eſpacio de eſpumoſa plata
(De Triton ignorando trompa ingrata)
Con dulce ardor, con placido decoro
(De la divina mano
De Xavier Soberano
Al ſagrado dictamen ſiempre atento)
Depones iras de tu ardor ſangriento.

El

El Euro proceloſo
Liquida curia de volante plebe
De aduncas garras, ô de pluma leve
Uago coſſario. coro numeroſo
Ya al concavo del cielo,
Ya al convexo del ſuelo
Buſque elevado, ſople deprimido
Eſtè enlutado, ó viva eſclarecido.

Su intrepida violencia
A quien debe el tyrreno mar ſalado
El criſtalino ſer, y el argentado
Tronco de auguſta liquida aſcendencia
(Si tradicion no miente)
Al occeano ambiente
Rinde á ſus plantas las que Tracia admira
Inquietudes ſonoras de ſu ira.

La esfera aun ignorada
[Aduſto Alcazar de Troyana Ueſta]
Bien ſea del Ueſubio ardiente creſta
Bien eſſencia del Sol, bien de argentada
Inconſtante Latona
Inviſſible corona
Bien en centro magnetico del ſuelo
Compita gyros del todante cielo.

Sus temibles ardores
Luminoſo feſtejo eſclarecido
No à la pirauſta de quien fue ſu nido
Combuſtible aparato de eſplendores
Si à Xavier miniſtraron
Pues quando mas brillaron
Por origen luciente le tuvieron
Y en el ſe hallaron, porque en el nacieron.

Que digo? que menciono?
Quando aun el Reyno del eſpanto frio
Por holocauſto rinde à ſu alvedrio.
Por humilde tributo da à ſu trono
Quantos ya deſatados
De polvos animados
En quietud immortal à eternidades
Miden glorioſas placidas edades.

Que lengua, aunque de hierro
Numerarlos podra?(profundo abiſmo)
Menos el deſatado cataclíſmo
En bayo valle, ò en volante cerro
Entregò à la avarienta
Libitina cruenta,
Que à quantos tu Xavier polvos reduces
A la eſfera vital de Delias luzes.

Tres Auroras nacieron
Tres lucientes antorchas ſe apagaron
Mientras dos que por muertos lamentaron
Quantos ſus deſuniones atendieron
En tierra leve el vno
En reynos de Neptuno
El otro contra ley del fin doliente
Las luzes vieron de ſegundo oriente.

Fueron efectos todos
De immenſa caridad, de amor ardiente
Cuyas llamas ſuaves dulcemente
Teniendole por centro en varios modos
Las que el pecho inflamaban
Intrepidas brotaban
Por ſer al Orbe en ſuſpenſiones bellas
Mas que adornos de luz, de amor centellas

Qual aquel elevado
Eſcandalo del mar, padron aduſto
De nieve fragil, ò de ardor robuſto
Al concavo Zaphiro remontado
Que el impuro deſſeo
De impacable tifeo
Sella en lugubre tumba de ſus breñas
Siendo epitafio metrico las peñas.

Como eſte pues eſconde
Globos de immenſo fuego incorruptible
Y con disfraces de criſtal falible
Que el cierzo macizò no correſponde
Su blanca tez nevada
Con la llama rizada
Que en el pecho fomenta, donde yacen
Fuegos que ardientes ſus medulas pacen.

Leves eſtorvos fueron
Las congeladas aguas que en ſu cumbre
Si le dan criſtalina peſadumbre
Obeliſcos de nieve le fingieron,
Pues al Orbe que admira
Verle de eſcarchas pira
Quanto el disfraz, de nieve oculta, luego
Lo ſaben publicar lenguas de fuego.

Tu Xavier, tu ſagrado
Religioſo Prometeo verdadero
No del diario tremulo luzero
Al ſolio te elevaſte remontado
De donde las ardientes
Aſcuas reſplandecientes
Que el corazon amante te informaron
Su luminoſo origen blaſonaron.

Con

Con disfrazes de humanos
Fragiles velos, la porcion flamante
Que el immobil empirico diamante
Diò à tu pecho en deſtellos ſoberanos
Viviò, viviò encubierta
Aſta que ley incierta
Por diſolver ſus funebres capuzes
Brotò tus rayos, y encendiò tus luzes.

La caduca apariencia
De la parte mortal, fue delicado
Eſtorvo debil, que negò el ſagrado
Excelſo ardor de celica influencia
Pero quando no an ſido
Aun incendio oprimido
Aun los peñaſcos de inquietud ſeguros
[efectos de ſu ardor] fragiles muros

Rompió la ardiente llama
Por la puerta que abriò tu ardiente zelo,
Y à deſpecho del Mauro inculto yelo
Su activa luz intrepida derrama
Donde la idolatria
En denſa niebla fria
Ignorando celeſtes eſplendores
Tartareos mendigò torpes horrores.

Si volcan te animaſte
Si en incendios de amores te encendiſte
De que ſirve la voz que rayos viſte
Al tiempo que de ardores lo formaſte
Tu mano generoſa
A la llama ardoroſa
Buſca puerta en el pecho, y ticrno luego
Baſta dizes de ardor, baſta de fuego.

Que

Que à de çeſſar la ar diente
Feſtiva inundacion de dulces rayos
Si a la patria feliz de eternos mayos
Le encumbrò la humildad tan altamente,
Que ſu oracion ſagrada
Al Impireo elevada
Su leve cuerpo esfera de centellas
Dorò de luzes, y argentò de Eſtrellas.

Fue Garza fugitiva
Que anhelante ſubiò del Mincio verde
Copo de eſpuma, y a tomo ſe pierde
En denſo imperio de la nube altiva
Donde ſin que preſuma
Rieſgo fatal ſu pluma
Bebe del Sol purpureos eſplendores
Trinando afectos, y cantando amores.

Suſpenſos los ſentidos
Al cielo que a tendia ſe elevaba
Y en los mares de amor que navegab a
Plumas, y velas daban los gemidos
El eſtrellado cielo
Fue ſu innato deſvelo
Cuya luciente metrica armonia
Numeroſos concentos le atendia.

De aqui la luz fogoſa
[Feſtiva inundacion del roſtro grave
Que animado fue norte à errante nave
De torpe error en noche renebroſa]
Tiene ſu origen bello
Y aun el menor deſtello
No es de origen del Sol, porque es locura
Quando el Sol es menor que ſu hermoſura

Viſte ardiente tiara
De eſſe Sol vivo en cielos de la noche
Que ſiendo de ſi miſmo etereo coche
Obſcuro brilla en la tiniebla clara
Cauſando á las Eſtrellas
Embidias ſus centellas
Pues ſe gyra à ſu esfera luminoſa
La immobil flor inquieta maripoſa.

En la noche ſangrienta
De la culpa mortal de errores vanos
Sus brillos ya carbunclos ſoberanos,
Cuya luz el horror lobrego aumenta
Tan bellas iluſtraron
Las ſombras que doraron,
Que fue ſu luz al flegeton aſtuto
Feral tormento, y lamentable luto.

Tan luego ſe encendieron
En llamas de la Fè quantos gozaron
La luz que ſus fulgores animaron
Que aun en la patria de las luzes fueron
Alta luz meridiana
No tocando la vana
Indiferencia de la noche fria
O dudoſo crepuſculo del dia.

Solo à ſu bien atento
Tal vez el gran Xavier, ſe viò Gigante
No por ſubir al ſolio de diamante
(O caſſo triſte à infauſto atrevimiento
Si porque al globo ardiente
De luz indeficiente
Encubrarſe pudieran las que el miſmo
Almas bañaba en fuentes del Baptiſmo.

La

La luz de sus centellas
(Sino fueron de amor luzientes Soles)
En bellos apacibles tornasoles
Racionales dorò fijas Estrellas
Quando en cultos Altares
Brachmenes, Malabares
Abrasados del cielo en los ardores
Dulces, piadosas son hostias de amores,

No pudieron las luzes
De la cuna del Sol, puerta del dia
Ilustrar de esplendor al que yacia
En nocturnos de horror tristes capuzes
Ciegamente enrredado
Asta que el Sol sagrado
De la Fè intacta en insondables sumas
Xavier le lleva en gyros de sus plumas.

Todo el Oriente, todo
Lo que el Ganges bañò, y el Indo riega
Se inunda de esta luz; ya no se aniega
De Gentilico, torpe, immundo lodo.
Estos que assombros fueron
Los cielos escrivieron
Con las que son en selvas de alabastros
Eternas flores, no caducos Astros.

El que el duro rozio
(Desperdicio oriental de roja Aurora)
Avaro expende, y prodigo atesora
Paravà, morador del seno frio
Por su primer desvelo
Noble Colon del cielo
Lo despacha Xavier, y en blanca nube
Por los mares del viento al cielo sube.

La verdad abraſaron
En los pios affectos que bebieron
Los ſangrientos Malayos que rindieron
La ſobervia ſerviz, que antes alzaron
La piedad verdadera
Vive en conſtante eſfera
Fomentada altamente de los Jaos,
Acenos, Moluccnſes, Mindanaos.

Avrà gloria atento
Politicos Japones generoſos
Venciò Xavier peligros temeroſos.
En baſſo mar del ſibilante viento
Y ahora (que dolores!)
Vivas fragrantes flores
(Con culpa vueſtra) en Martyres valientes
Poneis en las de amor aras ardientes.

Portentos ſoberanos
Dieron credito noble à eſtas acciones
Cauſando al Orbe todo ſuſpenſiones
Y terror generoſo à Infieles vanos
Que à ti Xavier, no ſolo
El vno, y otro Polo
Por influjo de la alta omnipotencia
Pero todo ſe rinde à tu obediencia.

Freno tal vez ſuave
De proceloza tempeſtad violenta,
Animada con iras de friolenta
Nocturna ſombra de Neptuno grave
Fue el Divino Cordero
Que en aras de vn madero
Siendo á ſu Padre amante ſacrificio
Franqueò del cielo el diamantino quicio.

El

El agua reverente
Sobre sus hombros liquidos de plata
Sitiable diera en obediencia grata
Su ratidad denfada dulcemente
Pero no perdonada
Essa porcion pesada
Busca el centro profundo donde mora
El bien perdido que Francisco llora.

Pero bajel con vida
Brazos por remos esgrimiendo ayroso
Vn vil cangrejo el pesso generoso
De la immensa Deidad (por mi ofendida)
Dulcemente conduce
A la playa que luze
Siendo el Norte Xavier de su desvelo
Para que tanto Sol vuelba à tal cielo.

A su voz imperiosa
Pausò de Phebo la veloz carrera
Gozando el dia de mayor lumbrera
De mas sombra la noche pavorosa
En tanto que la orilla
Naufraga navecilla
Besar pudiesse si en tormenta grave
Antes fuera del viento fragil Ave-

Ya Mavorte guerrero
Alma valiente á belicas bazañas
Regidas huestes de protervas sañas
De su rostro el atdor temen severo
A expensas de su mano
Con noble aliento vsano
Huellan del Gentilismo à los horrores
Bien regidas esquadras de esplendores.

Calle el barbaro inculto
No ya de Marte eſpiritus pregone
Bien en campos neutrales le blaſone
Valiente centro de valor adulto
Nuevo valor ſagrado
Al pobre mente armado
Oriental Paravà Franciſco diſte
Quando ardoies por armas te veſtiſte.

Flamantes eſquadrones
A la voz militaran de tu imperio
Y en obſequioſo alado miniſterio
O en amantes ſubmiſſas atenciones
Los que en camino blando
Van eternos marchando
Aſteriſmos compueſtos de centellas
Te dieran armas de ſus lumbres bellas.

El revelde Araucano
Por las del ayre liquidas esferas
Vencedoras admira tus vanderas
De ſu altivo orgulloſo intento vano
A las vozes de vn monte
(Ceño de ſu orizonte)
Pregonados tus triunfos ſe advirtieron
Si en anales del viento ſe eſcrivieron.

Negadas las diſtancias
Malaca te admiro, y el torpe Aceno
Voraz Harpia del vndoſo ſeno
Que el ſuelo argenta à liquidas inſtancias
Quando en lides navales
Los campos de criſtales
Del eſpumante Ponto ſe advirtieron
Corales rojos, quando nieves fueron.

Aquel

Aquel, pues orgulloso
Empuñado el tridente de Nereo
Arbitro fue del mar, y al torpe empleo
Se conspiran violencias de ardoroso
Torpe pecho inhumano
Mientras el Lusitano
Pocas las fuerzas, mucha la ossadia
Uictorioſos denuedos reprimia.

A tu pecho encendido
(Aunque el remoto, el alma no alejada)
Deviò la devil invencible armada
Las salomas del triunfo conseguido
Y aun antes que besaran
Las playas que dejaran
Fueron de tus proezas sus vanderas
Con eco militar trompas parleras.

Pero donde camina
De la caduca voz el tosco acento?
Si essa de arrebatado movimiento
Vaga liquida esfera cristalina
Diera de sus ardores
Transformada ya en flores
Elogiara mi voz con energia
Las grandezas que ignoro por ser mia.

Yace á la vista bella
Del Chino Imperio en crespo mar vndoso
Isla que ignora influjo deleytoso
O bien de errante, ò bien de fija Estrella
Solo peñascos duros
Le dan robustos muros
Con esquadras de yelos defendidos
Asaltados tal vez, tal vez vencidos.

Aqui termina el vuelo
El centro heroyco de inextintas lumbres
Si de la perfeccion hollò las cumbres
De que sirve ya mas ancioso anhelo?
Mas ay que es corto espacio
Quanto el azul Palacio
con gyros de esplendor circunda ardiente
A la llama que en si Francisco siente.

Si fuego se animaba
No es mucho sus ardores fallecieſſen
Pues el pasto faltava que encendieſſen
En Provincias que el China le negaba
No de efimera gloria
La pompa transitoria
Si debbien del caduco desvalido
Fue el desvelo que en el siempre à vivido.

No la de luzes pira
Tantos climas dorò de lumbres bellas
Como el grande Xavier con sus centellas
Adustas Zonas, ò nevadas gyra
No la Luna friolenta
Tantos mares argenta
Quantos Xavier registra generoso
Piclagos vagos de elemento aquoso.

Lleno divinamente
De agigantados meritos glorioſos
Tiempo era ya que à coros numeroſos
Assistiera del cielo dulcemente
Pues del fuego que ardia
En su pecho ya avia
Incendios muchos en espacio breve
De la esfera mortal del cuerpo leve.

Beſo la raya extrema
Del eſtadio mortal del ſer humano
Atleta del Olympo ſoberano
El palio ſiendo la region ſuprema
No al duro golpe fuerte
De la temible muerte
Si à inſtancias de la luz de ſus amores
Se apagaron ſus dulces eſplendores,

Eterno Fenix vive
En las llamas que excitan ſus ardores
No de mentidos Arabes olores
La exhalante fragrancia ſe concibe
Fenix de amores muere
Y en las vidas que adquiere
Ya no muere de amores, ya no yace
Que á Patria eterna vivamente nace.

De la carcel humana
Contrapueſta porcion de eterno aliento
Por las Provincias liquidas del viento
Subiò à la curia de la luz vfana
Bella fuente divina
De lumbre Matutina
Donde mide apacibles atenciones
A immortales luzientes duraciones.

Metricas armonias
Los cherubicos coros alternaban
Y en las Lyras mentales que tocaban
Dulces daban al alma melodias
Siendo el tierno concento
Embidia al movimiento
De imperceptibles numeroſos gyros
De eſſos rodantes muſicos ſaphiros.

Varias pintadas aves
Al deſpojo mortal del cuerpo frio
Con noble aplauſo de ſu affecto pio
Sonoras trinan lo que cantan graves
En ſuſpenſion amena
La dulce Filomena
Y el Ruyſeñor canoro ſe an moſtrado
Lyra en el boſque, y Citara en el prado.

Cultas admiraciones
Con voz de roſas, y ecos de alhelies
Miniſtraron los prados carmeſies
A ſus ſacras, heroycas perfecciones
Virtiò perlas el Alva
Por hazerles la ſalva
Con activas amantes promptitudes
A ſus eternas ſolidas virtudes.

No es mi voz la que pudo
(Aunque amante pequeña Maripoſa
Al londar tanta eſfera luminoſa)
Organizada en torpe labio rudo
Elogiar reverente
Eſſa lumbrera ardiente
Cuyos brillos flamantes iluſtraron
Toſcos climas que á Cintio ſe negaron.

De ſu afecto encendida
De ſus miſmos incendios motivada
A ſuperior eſfera levantada
De impreſſiones caducas deſunida
Eſto canora clama
Con trompa de la fama
O con voz de metal canta talia
O naſca niño el Sol, ó muera el dia.

FIN.

Va

A

C

S

I

C

I

BA7 00
S 579 a